

INSPECTORIA SALESIANA
"SAN FRANCISCO SOLANO"
Córdoba - Argentina



Sae. Juan Bautista Comba

* 13-12-1906

† 11-09-1984

Queridos Hermanos:

Apenas transcurridos unos pocos días desde que el querido P. Juan Bautista Comba había conmemorado, con Superiores y compañeros, las Bodas de Oro de su ordenación sacerdotal, fue llamado a la Casa del Padre.

Ultimamente solía repetir: "una sola cosa pido al Señor y es el poder celebrar las Bodas de Oro de mi sacerdocio y después que disponga de mí". El Señor, en su infinita bondad, escuchó su plegaria y secundó su deseo.

Con la esperanza de mejorar su precario estado de salud, médicos y familiares habían aconsejado su internación en un Instituto de rehabilitación. Cuando todo hacía pensar que ya había iniciado una nueva etapa de su vida, pues se había reintegrado a la vida de comunidad, improvisamente su estado general empeoró. Internado en un sanatorio, a pesar de todos los recursos de la medicina moderna, su vida se apagó en la madrugada del día 11 de setiembre.

Quisiera presentar brevemente la figura de este buen hermano que nos ha dejado un hermoso ejemplo de vida religiosa, de trabajo generoso y de cristiano sufrimiento.

Había nacido Juan Bautista Comba el día 13 de diciembre de 1906 en la Colonia Vignaud, muy cerca del Colegio Salesiano. Sus padres Vicente Comba y Clara María Porta, no ahorraron sacrificios para que Juan y sus numerosos hermanos crecieran sanos y vigorosos físicamente pero sobre todo siguiendo los ejemplos de bondad y religiosidad de su cristiana familia.

Hizo los primeros grados elementales en la recién fundada Escuela Salesiana, donación de la insigne bienhechora de la Obra de Don Bosco, Doña Anita Passadore de Vignaud.

En la casa de Don Bosco se plasmó, desde muy niño, su salesianidad en los moldes de aquellos dos colosos de santidad salesiana que se llamaron P. Luis Vaula y José Sottocasa.

Niño piadoso y reflexivo, abrió bien pronto los tesoros de su corazón manifestando el deseo de seguir al Señor más de cerca en la vida religiosa y sacerdotal.

Alentado y guiado por el P. Luis Vaula, ingresó al Aspirantado de Bernal. Recibió el hábito eclesiástico de manos del Rmo. P. José Vespignani, entonces miembro del Consejo General de la Congregación y que se hallaba de visita en la Argentina con motivo de los cincuenta años de la llegada de nuestros primeros misioneros.

Allí mismo, en Bernal, hizo el año de Noviciado que coronó con la Profesión Religiosa el 23 de enero de 1926.

En Bernal estudió Filosofía y Magisterio Normal con Superiores de la talla de Mons. Nicolás Esandi y Mons. Roberto Tavella. Llevó a cabo sus estudios de Teología en Villada (Córdoba) ordenándose de sacerdote el 2 de Diciembre de 1934.

Inició luego su larga tarea de sacerdote y de maestro en muchas casas salesianas en las que reiteradas veces ocupó cargos directivos como encargado de estudios, ecónomo, maestro y profesor. Lo vemos actuando en los Colegios San José de Rosario, Don Bosco de Rodeo del Medio, Pío X de Córdoba, Angel Zerda de Salta, Don Bosco de Mendoza, Don Bosco de San Luis. Finalmente, ya quebrantada su salud, llegó a esta casa de Alta Gracia donde, a pesar de sus dolencias, siguió desempeñándose como ecónomo, encargado de la música y del canto en la iglesia parroquial, capellán y confesor de diversas comunidades de la parroquia salesiana.

Los salesianos que vivieron a su lado lo recuerdan en su fidelidad a todas las prácticas religiosas; piadoso, trabajador incansable que dedicaba todo el tiempo disponible a preparar sus clases escolares y los ensayos de música, a meditar la Palabra de Dios que predicaba a niños y adultos, a actualizarse en las ciencias sagradas mediante el estudio y la reflexión.

Una de sus características fue el entrañable amor a Don Bosco y a la Congregación. Con gozo espiritual leyó, durante los últimos días de su vida, las nuevas Constituciones y Reglamentos alegrándose por la conjunción hermosa de la sustancia antigua con la modernidad de la forma.

El P. Juan, era el fiel servidor de Dios, de la comunidad, de los niños; pasaba con igual atención y empeño del altar al aula, del confesonario al recreo, de las clases de matemática a las de música. Trabajar con la 'schola cantorum' era para él un descanso; con especial complacencia enseñaba las alabanzas en honor de la Virgen Auxiliadora de la que era filialmente devoto.

Quisiera subrayar aun su amor por la música y el canto, su singular capacidad para formar coros de niños que llamaron la atención de la ciudadanía y marcaron en nuestras casas una época musicalmente superior con la interpretación de variados y no fáciles autores antiguos y modernos; coros mixtos de voces de niños y mayores que supieron afrontar responsablemente páginas a cuatro voces de Pagella, Perossi, Ravanello etc. El P. Juan Comba llevó a la escena las obras del P. Aquiles Pedrolini para actos académicos, religiosos y patrióticos. No faltan entre las partituras de su repertorio páginas de las que él mismo es autor.

Otra actividad a la que dedicó mucho de su tiempo y de su cariño fue la atención de los Batallones de Exploradores como expresión de su amor por la más genuina de las obras salesianas: los Oratorios.

Fue capellán de los Batallones de los Colegios Pío X, Mendoza,

Salta y primer Capellán Regional de la Inspección San Francisco Solano.

La Comunidad salesiana de esta Casa de Alta Gracia desea, con estas breves reflexiones, rendir un homenaje cariñoso y agradecido a la persona del querido P. Juan Comba que nos ha entregado una vida ejemplar de sacerdote y de salesiano que es para nosotros estímulo de perseverancia en el carisma que nos ha legado nuestro Padre Don Bosco.

No me resisto a transcribir las palabras elogiosas y cordiales que otra gran figura de salesiano hizo llegar al P. Comba en respuesta a un telegrama enviado en ocasión del día onomástico: "Estimado Padre Juan, te recuerdo con sincero cariño salesiano, te recuerdo como hermano bondadoso y amable, compañero de tareas, hombre de confianza en un Instituto como éste. ¡Cómo se aprecian en tales circunstancias los tesoros de la fidelidad y la adhesión!" (P. Vicente Garnero, carta del 22 de Julio de 1960 siendo director de Villada).

Al P. Comba la muerte no le llegó repentina. Largos años de enfermedad fueron purificando su alma y santificando sus actividades cotidianas.

Los salesianos, con el Rmo. P. Inspector Don Eduardo Luis Giorda, las Hijas de María Auxiliadora entre ellas su propia hermana Sor Amalia, los Cooperadores Salesianos y numerosos fieles, participaron en la solemne misa de cuerpo presente que tuvo lugar en nuestro templo parroquial. Inmediatamente, sus restos mortales, a pedido de sus hermanos y familiares, fueron llevados a Vignaud donde, después de la misa en la iglesia del lugar que lo vio nacer, fueron depositados en el panteón de familia a la espera de la resurrección final.

Esperamos confiados que el P. Juan esté ya gozando en la Casa del Padre; con todo, no dejemos de sufragar con nuestras oraciones su alma bendita.

Agradeceremos también cordialmente una oración por esta Comunidad.

Pbro. CRISTOBAL BRISSIO
Director

DATOS PARA EL NECROLOGIO

Nació	13-12-1906	en Vignaud (Córdoba - Arg.)
Prof.	23-01-1926	en Bernal (Buenos Aires)
Pbo.	02-12-1934	en Córdoba
Muerte	11-09-1984	en Alta Gracia (Córdoba)
